

Rusia Nacimiento y caída del “mundo ruso”: historia de un concepto Por Ilya Boudraitskis *

En su discurso en vísperas de la guerra, Vladimir Putin llamó a Ucrania “una parte integral de nuestra propia historia, cultura y espacio espiritual”. De esta declaración se deriva una conclusión político-militar directa: las fronteras del “espacio espiritual” deben coincidir completamente con las del estado ruso. La idea de tal integridad cultural y militar, estado e idioma, identidad nacional y ciudadanía-conocida como la doctrina del "mundo ruso", ha sido desarrollada constantemente por el Kremlin durante las últimas dos décadas. Hoy, finalmente se ha convertido en un elemento clave para justificar una guerra de agresión y negar a todo un pueblo el derecho a existir. ¿Qué hay detrás del concepto del “mundo ruso” y cómo surgió?

La expresión “mundo ruso” apareció en los círculos intelectuales de Moscú ya en la década de 1990, en respuesta a la necesidad de una definición cultural amplia de la identidad rusa, que pudiera oponerse a las definiciones nacionalistas y revanchistas. Sin embargo, a principios de la década de 2000, el "mundo ruso" ya está adquiriendo un nuevo contenido y se está convirtiendo gradualmente en una doctrina estatal oficial. En octubre de 2001, durante un discurso pronunciado en el llamado Congreso Mundial de Compatriotas Rusos, Putin aclaró por primera vez su concepción de esta doctrina: el "mundo ruso" son "millones de personas que hablan, piensan y sienten ruso" y que viven fuera de la Federación Rusa. La pertenencia al “mundo ruso”, según Putin, se determina voluntariamente; es “una cuestión de autodeterminación espiritual”. Y dado que "Rusia está constantemente en el camino de la integración en la comunidad y la economía mundiales", "nuestros compatriotas tienen todas las posibilidades de ayudar a su patria en un diálogo constructivo con socios extranjeros". Del discurso de Putin se desprende claramente que, en ese momento, estaba mucho más interesado en los de Londres, París o Nueva York “que se sienten muy rusos” que en los de Donbass o el norte de Kazajistán. Cabe recordar que 2001 fue la época de la luna de miel de Putin con Occidente: Rusia apoyó activamente la operación militar estadounidense en Afganistán, mientras en el país se están llevando a cabo reformas económicas liberales, incluidas las destinadas a atraer inversiones extranjeras. Por lo tanto, el “mundo ruso” todavía se entiende como una diáspora influyente y rica, lo que podría constituir una importante ventaja competitiva para Rusia en un mundo globalizado.

La idea misma del "mundo ruso" como un "recurso cultural y humano" en el mercado global fue descrita en detalle incluso antes, en 2000, por el político *de tecnología social* afiliado al Kremlin, Piotr. Shchedrovitsky. Al defender el “mundo ruso” como un “enfoque tecnológico-humanitario”, Shchedrovitsky lo opone directamente al escenario serbio de “resolver los problemas territoriales y etnoculturales por la fuerza”.

Sin embargo, a mediados de la década de 2000, la Rusia de Putin se consolidó en la economía mundial como proveedor de materias primas y el desarrollo de “recursos culturales” dejó de ser una prioridad. Al mismo tiempo, las victorias de las “revoluciones de color” en Georgia en 2003 y en Ucrania en 2005 suponen un duro golpe para el dominio político de Moscú en el espacio postsoviético. La dependencia del Kremlin de los vínculos informales con representantes de las élites locales claramente ya no se justifica, y el enfriamiento gradual de las relaciones con Occidente requiere un trabajo de información activo. El "mundo ruso" ahora está completamente determinado por los intereses políticos del estado: la población de habla rusa del extranjero cercano debe convertirse en un instrumento de influencia y simpatía por Rusia debido a su historia y cultura (y en este sentido incluso para Rusia). Rusia como heredera de la Unión Soviética debe convertirse en apoyo a su política exterior. Con este fin, a mediados de la década de 2000, proyectos como la Fundación Russkiy Mir (es decir, Mundo Ruso), el canal de televisión de *Rusia Hoy* (RT), el Instituto para la Democracia y la Cooperación y una agencia federal separada (1) se establecen sobre la base del centro cultural dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores. A cada uno se le asignó un papel en la promoción del poder blando ruso: *RT* se centró en las "noticias alternativas", desafiando las posiciones de los medios occidentales y ofreciendo interpretaciones de los acontecimientos en beneficio del Kremlin, mientras que el Instituto para la

Democracia y la Cooperación ha creado una red de expertos conservadores que ven la postura de la Rusia de Putin como baluarte que protege a la Europa real contra el "liberalismo de izquierda" y el feminismo.

El "mundo ruso" ya no se entendía simplemente como una comunidad internacional de todos aquellos que hablan el idioma ruso, sino como un cuerpo de "valores" cuya promoción corresponde a los intereses del estado. Según la investigadora Vera Agueyeva, estamos asistiendo a un "aseguramiento del mundo ruso", donde la influencia cultural ya no puede separarse de la "seguridad nacional" y la protección contra amenazas externas (2). Es revelador que ya en 2008, el Jefe Adjunto del Estado Mayor General de Rusia, Alexander Burutin, saludando el establecimiento del Instituto para la Democracia y la Cooperación, señalara su importancia en las "guerras de información" que incluyen "las personas y su visión del mundo". el objetivo.

De acuerdo con tal interpretación, los límites entre el "poder blando" y el "poder duro" se han vuelto insignificantes, el contenido del "mundo ruso" – idioma, cultura, conciencia de un "vínculo con Rusia" – no es más que un tipo de arma en una guerra invisible. Desde el punto de vista del Kremlin, el "mundo ruso" fue solo una respuesta a la expansión de Occidente, que utilizó conceptos como "elecciones democráticas" o "derechos humanos" como un medio para debilitar a Rusia. Resultó que cualquier "valor" no podía tener valor en sí mismo, sino que estaba inevitablemente condenado a ser un instrumento de uno u otro interés nacional. Y si cualquier defensor de los derechos humanos o cualquier oponente dentro de Rusia era definido como un vector de influencia occidental, cualquier defensor de la cultura rusa fuera de Rusia tenía que convertirse en un agente de influencia política rusa.

Después de la anexión de Crimea y el inicio del conflicto en Donbass en 2014, el "mundo ruso" finalmente fue despojado de aspectos de "poder blando" y se convirtió en una ideología del irredentismo, es decir, un programa destinado a reunificar a las "tierras históricas" perdidas, si no directamente dentro de la Federación Rusa, al menos en la órbita directa de su presencia política y militar. El "mundo ruso", como explicó el patriarca Kirill en uno de sus discursos, es "una civilización particular a la que pertenecen personas que hoy se llaman a sí mismas con diferentes nombres: rusos, ucranianos y bielorrusos". Por lo tanto, pertenecer al "mundo ruso" no es una cuestión de elección personal, sino que ya está predeterminado por el destino, por el origen y el territorio. Según el estratega del Kremlin Vladislav Surkov, "el mundo ruso son aquellos lugares donde la gente aprecia la cultura rusa, tiene miedo de las armas rusas y respeta al presidente ruso Vladimir Putin" (3). En otras palabras, ser parte del "mundo ruso" significa ser súbdito de Putin de una forma u otra, reconocer su autoridad y obedecerle. Fue difícil encontrar una fórmula que mostrara más claramente el completo colapso de todas las concepciones anteriores del "mundo ruso" como un "poder blando": no se puede amar a Rusia simplemente por su alta cultura, y su modelo político y social no es atractivo para cualquiera, sin embargo, es capaz de asustar gracias a su poder militar.

Todas las organizaciones estatales responsables de construir el "mundo ruso" durante una década trabajaron en vano y resultaron ser otro mecanismo para la "explotación" inútil de enormes recursos presupuestarios. Incluso la Iglesia Ortodoxa Rusa, que fue abandonada instantáneamente por millones de sus feligreses en Ucrania cuando estalló la guerra, ha mostrado una bancarrota moral. El fracaso del "mundo ruso" como estrategia de "poder blando", sin embargo, está ligado no solo a la corrupción, sino sobre todo a la visión antidemocrática de la élite estatal rusa, profundamente convencida de que la gente corriente no puede de ninguna manera elegir su propio destino. Estas decenas de millones de hablantes de ruso, el verdadero "mundo ruso", no se han presentado como socios en un diálogo igualitario, sino como "capital" estatal para ser administrado y utilizado en su beneficio. Hoy, este "mundo ruso" se ha convertido literalmente en rehén y víctima de un estado que está librando una guerra criminal. Estos son los ucranianos de habla rusa que murieron bajo las bombas rusas en Mariupol y Kharkiv o que fueron convertidos en refugiados. La lógica del Kremlin actual se reduce de hecho a una fórmula terrible: si el "mundo ruso" no puede ser subyugado, solo puede ser destruido. Esto significa que, si la cultura y el idioma rusos tienen un futuro, solo se puede construir sobre los escombros del estado de Putin.

* Ilya Boudraitskis , profesor de teoría política en la Escuela de Ciencias Sociales y Económicas de Moscú, también enseña en el Instituto de Arte Contemporáneo de Moscú. Es autor de varios libros sobre la historia rusa y sobre la tradición de la izquierda crítica y disidente en Rusia, tanto durante los años soviéticos como en el período actual, entre ellos el reciente libro *Disidentes entre disidentes: ideología , política y la izquierda en el puesto . -Rusia soviética (Verso Books, 2022)*. Este artículo fue publicado el 6 de junio de 2022 por la nueva revista electrónica *После* (“Después” en ruso: <https://posle.media>), que reúne a la izquierda antibélica rusa. Esta revista, que aparece en ruso e inglés, “da la bienvenida e invita a investigadores, periodistas, activistas, testigos presenciales, a todos aquellos que buscan comprender el presente y pensar en el futuro” a cooperar. (Traducido del ruso por JM).

1. La Agencia Federal para los Asuntos de la Comunidad de Estados Independientes, Compatriotas en el Extranjero y Cooperación Humanitaria Internacional, denominada Rossotrudnichestvo, que financia en particular a ONG, que en realidad no son gubernamentales porque dependen del gobierno ruso. Tales “ONG” organizaron manifestaciones en abril con el objetivo de apoyar la invasión rusa de Ucrania, simultáneamente en Dublín, Berlín, Hanover, Frankfurt, Limassol y Atenas... (cf. *The Times*, 16 de abril de 2022).

2. Ареева В.Д., “ Rusos globales как российская “ мягкая сила ” », *Россия в глобальной политике* , Т. 20, n.º 1, 2022, págs. 91-106: <https://globalaffairs.ru/articles/global-russians/>

3. Género Достоевский , " Сурков : Русский мир там , где уважают Путина и боятся armas России ", *Daily Storm* , 12 de junio de 2021, <https://dailystorm.ru/news/surkov-russkiy-mir-tam-gde-uvazhayut-putina-i-boyatsya-oruzhiya-rossii>